

bueno, o sea hacer un estudio de por qué esa situación con respecto a eso. No es que ella no lo entendiera, ella es historiadora y una persona muy talentosa sino más bien era, yo creo que la palabra que pega es que le dolía esa situación en cuanto al negocio con la comida de las personas querer habitar porque tenían una situación de alimento muy difícil y entonces ella quería que nosotros fuéramos. Ese día fuimos y a mi me causó muy mala impresión.

Cristina: Por qué?

O■: El día que fuimos a ese mercado porque tu veías a la gente ahí, las ventas, las personas que no podían comprar y todo era, fue muy feo. El día que fuimos a la candonga...

Cristina: Y qué más? Cómo se vestían la gente? Cómo se movían la gente? Era algo conocido para ti de un mercado africano?

O■: Era africano, era una mezcla de todo, te das cuenta. Pero siempre personas, digamos vivas como se le dice en Cuba, Vivo es uno que quiere vivir sin aportar mucho, te das cuenta. Entonces aquello fue muy chocante, era un negocio a costa de los infelices, te das cuenta y fue muy, muy feo el día que fuimos a la candonga.

Cristina: Entonces no compraste nada?

O■: No, no a nosotros los cubanos se nos daba un dinero, con ese se compraba la comida que teníamos asignada y bueno podía haber servido para otras cosas pero nosotros realmente no teníamos tiempo de salir a comprar ni ninguna de esas cosas, además creo que no había mucho que comprar.

Cristina: Cuanto duró el trabajo?

O■: El trabajo duró tres años, pero los tres años no estuvimos en Angola. Estuvimos en Cuba, después fuimos a Angola y después regresamos a Cuba pero los angolanos vinieron, entonces, con nosotros. Es donde se hace la redacción final del trabajo.

Cristina: Entonces salieron poco en esos años? Estuviste solamente en Luanda?

O■: Estuve en Luanda y después fui..., mi trabajo ya estaba adelantado y pude invertir un fin de semana en ir a Huila a ver un amigo que es como si fuera mi hermano. Fui con Fernando, Fernando González Rey y con Hiran Valdez que los dos son psicólogos, entonces fuimos allí y vivimos en el predio de la salud. Ellos iban a ver cosas de su especialidad, yo en este caso lo que iba era a recoger alguna información si la había pero fundamentalmente fui para ver a mi amigo que a finales de ese mes yo regresaba para Cuba. Yo regresé para Cuba en los últimos días de enero del 85.

Cristina: Entonces para conocer...

O■: Es un lugar bellissimo, en Huila he visto la flor más linda que he visto en mi vida. Muy lindo, muy lindo y el recuerdo de los angolanos pues son personas que son, que están en una situación, te digo en los años que yo estuve, en una situación difícil pero su calidad humana, o sea su forma son excelentes personas.

Cristina: Bueno pero también...

O■: Nosotros no podemos esperar que un angolano se comporte como un cubano, ni que un cubano se comporte como un angolano porque cada cual vive su realidad.

Cristina: Sí.

O■: Tu me entiendes, y cada cual se comporta como vive.

Cristina: Y tuviste problemas por ser blanco allá? Te trataron como..

O■: No, no, en ningún momento.

Cristina: Pero viste que hubo diferencias entre cubanos y angolanos?

O■: No, no yo personalmente no lo vi, no supe de nadie del grupo que tuviera ese problema, de los amigos que eran militares y visitaban ese apartamento tampoco. Nosotros trabajábamos fundamentalmente en el archivo de Luanda y en la biblioteca nacional donde Ana Paula me dijo que la directora de la biblioteca que también era